



Elecciones 2026: elijamos la vida, elijamos la paz

En el Perú atravesamos uno de los momentos más decisivos de nuestra historia republicana reciente. **Nos acercamos a las elecciones generales de 2026 con una sensación compartida de preocupación y cansancio:** la fragilidad de nuestras instituciones, la expansión corrosiva de economías ilegales, la pérdida acelerada de bosques, la violencia contra defensores ambientales y la erosión del Estado de derecho parecen haber dejado sin aliento a un país que, sin embargo, se levanta cada día con esperanza.

Esta esperanza nace de la convicción profunda de que el Perú —su gente, su cultura, su fe, su extraordinaria naturaleza— **tiene aún la capacidad de reconstruirse.** Pero esa reconstrucción no ocurrirá por inercia. Requiere decisiones. Y hoy, cuando estamos a puertas de elegir a quienes conducirán el país en los próximos años, esa decisión recae directamente en cada ciudadano y ciudadana.

Estamos comenzando un año nuevo, el 2026, un tiempo que para muchas tradiciones religiosas y culturales —incluida la Navidad en el mundo cristiano— representa un llamado profundo a la paz, a la reconciliación y a la esperanza. Es una temporada que invita a detenerse, a reflexionar sobre el camino recorrido y, sobre todo, a reencontrarnos con los demás, incluso con aquellos de quienes nos hemos distanciado o con quienes hemos tenido desacuerdos. Para las religiones que conviven en el Perú, este periodo nos recuerda que la vida espiritual nos conduce siempre a tender puentes, a sanar vínculos y a buscar el bien común por encima de las diferencias. **En este contexto, la responsabilidad política adquiere un sentido aún más claro:** necesitamos reconstruir un país donde la unión prevalezca sobre la confrontación, y donde la elección de nuestras autoridades refleje ese anhelo colectivo de paz duradera, justicia y vida plena para todos.





En este artículo queremos desarrollar los **cinco criterios éticos que IRI Perú propone para estas elecciones**, y que estaremos difundiendo en los próximos meses para contribuir a que candidatos y electores sintonicen con la necesidad de avanzar en democracia, con justicia y equidad.

Como **Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales del Perú (IRI Perú)**, una alianza de organizaciones religiosas de diferentes tradiciones espirituales, pueblos indígenas, sociedad civil, comunidad científica y las Naciones Unidas, queremos compartir nuestra posición respecto al proceso electoral y proponer un camino ético mínimo para evaluar a candidatos y organizaciones políticas. No lo hacemos desde la confrontación, sino desde la responsabilidad moral y la misión espiritual de cuidar la creación; desde la preocupación social, cultural y biológica por el futuro del país; y desde la urgencia política de reconstruir un pacto de legalidad y democracia.



1. *Elijamos a quienes promueven y defienden una Amazonía saludable y resiliente*

Nuestra Amazonía no es un territorio periférico: es el corazón biológico del país. Desde ella fluye el agua que sostiene a nuestras ciudades y agricultura; desde sus bosques se regula el clima continental; desde su diversidad cultural se renueva nuestra identidad; desde su biodiversidad se abre la posibilidad de un desarrollo sostenible que el Perú todavía no ha sabido alcanzar. La Amazonía y sus bosques tropicales nos ofrecen la enorme oportunidad de asegurar un desarrollo sintonizado a enfrentar los grandes retos para nuestro pueblo como el cambio climático, la lucha contra la pobreza y la seguridad hídrica y alimentaria.

Elegir gobernantes que comprendan esto no es un gesto “ambientalista” en el sentido reducido del término. Es un acto de supervivencia nacional. **El Perú sin Amazonía saludable es un país sin futuro.**



2. *Elijamos a quienes respetan las instituciones y enfrentan la ilegalidad y la inseguridad*

La crisis peruana tiene raíces políticas y morales. La ilegalidad se ha vuelto un poder paralelo: minería ilegal, tala ilegal, narcotráfico, trata de personas, extorsión, tráfico de tierra y de especies. Estas economías criminales no solo destruyen bosques: destruyen vidas, destruyen comunidades y destruyen el Estado mismo.

Es por eso por lo que el segundo criterio ético que IRI Perú exige a los candidatos es que demuestren un compromiso inequívoco con el **Bien Común**, el respeto a la ley, la institucionalidad y los valores democráticos.



Necesitamos gobernantes críticos y dialogantes, capaces de sostener un estilo democrático de gobernabilidad, capaces de generar estrategias de seguridad territorial y capaces de conformar equipos interdisciplinarios que enfrenten las economías ilegales, no que negocien con ellas ni las toleren. El interés público siempre debe estar por encima de los intereses particulares cuando se aspira a ejercer cargos que representan a toda una comunidad, a todo un país.

Sin instituciones fuertes, autónomas y **con buena gobernanza**, ningún bosque —y ningún ciudadano— estará protegido.



3. *Elijamos a quienes promueven una economía sostenible con el bosque en pie*

El Perú no puede seguir atrapado en el falso dilema entre desarrollo y conservación. Ese enfrentamiento es un mito que ha servido para justificar la destrucción, la corrupción y el cortoplacismo.

El tercer criterio ético que IRI Perú propone, señala que quienes aspiren al gobierno deben tener una visión económica que ponga en valor el bosque en pie, fomentando bionegocios sostenibles, cadenas de valor limpias y modelos productivos que generen ingresos sin destruir la base natural del país. Las tendencias globales indican claramente que la economía debe basarse en la puesta en valor del capital natural y no en su destrucción.

Un gobernante que piense el desarrollo solo en términos extractivos y de pérdida de naturaleza; sin bosques, sin agua y sin cultura, está pensando un Perú condenado a la miseria y pérdida de identidad.



4. *Elijamos a quienes defienden a los Pueblos Indígenas y a los defensores ambientales*

Una democracia que no protege a los más vulnerables no es democracia: es retórica vacía.

En la Amazonía, los pueblos indígenas y los defensores ambientales están en la primera línea de protección del bosque. Gracias a ellos, vastas extensiones de territorio se mantienen en pie.

El cuarto criterio ético de IRI Perú exige que los candidatos demuestren un compromiso real con los Derechos Humanos y la defensa efectiva de los Pueblos Indígenas, con un enfoque intercultural que respete su autonomía, su cosmovisión y su derecho a decidir sobre sus territorios: ello asegurará el bosque en pie y la mitigación del cambio climático. Un liderazgo ético debe comprometerse a brindar seguridad, reconocimiento y apoyo a los defensores ambientales.



5. *Elijamos a personas integraas, honestas y sin antecedentes judiciales*



El deterioro moral es uno de los mayores dolores del Perú. Hemos normalizado lo que no debería ser aceptable: candidatos con investigaciones graves, autoridades con antecedentes judiciales, financiamiento turbio, corrupción.

Por eso el quinto criterio ético de IRI Perú establece que quien aspire a un cargo público debe tener una trayectoria personal y profesional basada en la integridad y la transparencia.

Y debe demostrar que sus fuentes de financiamiento político son legítimas, verificables y limpias. La democracia no puede financiarse con dinero que destruye la vida.

SIN BOSQUES NO HAY VIDA: la elección que el Perú no puede evadir

IRI Perú ha lanzado recientemente la campaña “Sin bosques no hay vida”, un llamado claro, espiritual y profundamente humano para conectar con nuestra historia, presente y futura. Porque es verdad: sin bosques no hay agua, no hay alimentos, no hay clima estable, no hay cultura viva, no hay economía sostenible, no hay salud, no hay paz. Y, sin todo eso, no hay país.

Hoy, esa frase también significa otra cosa: sin gobernantes éticos, no habrá bosques; y sin bosques, no habrá vida para el Perú.

Esperamos que esta campaña y sus contenidos y actividades también ayuden a mejorar el diálogo y reflexión en el período electoral.

El 2026 no es un año más. Es la oportunidad de decidir qué país queremos ser. Aprovechémosla con ética, esperanza y valentía.

